

Alcances de la sociedad de la información y la sociedad del conocimiento

JHON JAIRO HERRERA SÁNCHEZ¹

Aproximaciones al concepto de TIC

Esta ponencia quiere explorar en qué medida las tecnologías de la información pueden ayudar al desarrollo social, en el cual los comunicadores tienen un papel central. Para Rodríguez (2003) el concepto de TIC se entiende desde la Tecnología de la Información y se define a partir de las Tecnologías de la Comunicación, entonces hay que entender las Tecnologías de la información, en un mundo interconectado, como aquellas que están destinadas a promover el libre flujo de la información, a partir de la libertad de pensamiento, opinión, expresión, edición y circulación de mensajes o contenidos: "...las Tecnologías de las comunicaciones, se comprenden como aquellas que constituyen la plataforma lógica y la infraestructura



tecnológica, para canalizar y transmitir esos contenidos, a través de redes y aplicaciones de telecomunicaciones" (Rodríguez, 2013, p.10).

Es así como la realidad social se ve afectada en los procesos económicos, sociales y culturales ante la presencia de máquinas y conexiones remotas que "generan un entorno de relaciones comunicativas hombre-hombre, hombre máquina y máquina-máquina que transforman sin retorno la vida cotidiana en todos los niveles de observación del sistema social" (Urresti, 2008, p. 13). Estos procesos de cambio favorecen el desarrollo social, por la facilidad con que las personas obtienen información útil y de manera inmediata, y, a la vez, la posibilidad de intercambiar experiencias con otros.

Apuestas por el desarrollo en tiempos de TIC

La libertad es de esas cosas con las que muchas veces soñamos. Pero, con precisión, es una condición, una capacidad de poder hacer y principal-

¹ Comunicador Social y Periodista. Profesor del Área de Lenguaje Sonoro del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales. jjhs@umanizales.edu.co

mente, hoy, es fundamento para el desarrollo. En este sentido el premio nobel de economía Amartya Sen en su libro *Desarrollo y libertad*, hace una profunda relación y reflexión sobre ambos tópicos.

El desarrollo para Sen (2000) “se refiere a la relación entre la renta y los logros, entre los bienes y las capacidades, entre nuestra riqueza económica y nuestra capacidad para vivir como querriamos” (p. 29). Sobre la libertad considera que es una expansión como fin primordial y un medio principal del desarrollo, catalogando las libertades fundamentales como aquellas que complementan la vida humana o las necesidades básicas, incluso la participación política y la libertad de expresión (p. 55).

En el mundo en que habitamos son muchas las desigualdades y cada vez serán más las personas con menos recursos económicos, mientras que unos cuantos incrementan sus riquezas contables, a pesar de las metas trazadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Sin embargo, el panorama no es desalentador, considerando cómo se construyen sociedades del conocimiento apoyadas por la información y la comunicación dentro de una estrategia promovida por la UNESCO (2007), en la cual se centra la atención en “la creación, la preservación y el aprovechamiento compartido de la información y el conocimiento y el acceso a los mismos” (p. 3).

Esta estrategia apunta a promover y defender políticas de apoyo a la libertad de expresión y el derecho a la información, para que esta circule y esté al alcance de los sectores marginados y desfavorecidos, como una forma para elevar los niveles de desarrollo.

El reto

En la era de la sociedad de la información y el conocimiento, los comunicadores sociales nos ubicamos en un período trascendental en la historia de



la humanidad, al contar con la formación y herramientas para dinamizar procesos de desarrollo.

Castells (1999) supone “una nueva sociedad” en la que se dan transformaciones

en las relaciones de producción, poder y experiencia (p. 374). Así mismo afirma que “la tecnología de la información y la capacidad cultural para utilizarla, son esenciales para los resultados de la nueva función de la producción” (p. 375).



El reto está en cómo hacer para que logremos frenar la brecha social y digital, cuando las llamadas fuerzas del mercado imponen tecnologías que marcan tendencias y deseos consumistas y sólo

están disponibles para quienes tienen capacidad de compra (Plou, 2012).

El modelo mercantilista sigue presente y los países desarrollados ganan más protagonismo que los países pobres en materia tecnológica. Cebrián (2004) afirma que en encuentros como el de Ginebra en 2003, es mayor la participación de mandatarios de naciones desarrolladas y empresarios de multinacionales quienes se encargan de analizar, discutir y ofrecer propuestas para el desarrollo de los pueblos, al amañó de sus intereses. Sobresale el interés de estas naciones por implantar tecnología que impulse mundialmente la sociedad de la información, sin importar que el resultado sea ensanchar la brecha digital e incrementar la desigualdad entre los pueblos en cuanto a informática e infraestructura en materia de telecomunicaciones.

Es así como los esfuerzos realizados por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Unión Internacional de Comunicaciones (UIT) entre otras, para establecer políticas en torno al desarrollo de las naciones, quedan permeadas por los intereses de los sectores de mayor desarrollo que cada vez ampliarán más la brecha digital y social.

Compromiso

La labor del comunicador y periodista, que a los ojos de muchos se concentra en acciones exclusivamente mediáticas, va más allá del ejercicio informativo. Somos seres llamados a liderar procesos de cambio que superen las expectativas materiales.

En la era de la información y la sociedad del conocimiento, es posible aventurarnos a desarrollar aplicaciones que, sin ser informáticas, sean el resultado del

uso adecuado de las herramientas tecnológicas para generar transformaciones profundas en el marco del respeto y las libertades individuales, que conduzcan a la participación colectiva en la construcción de políticas públicas, la veeduría, el reconocimiento del ser y la apropiación de las TIC para mejorar las condiciones de vida de cada persona.

La tecnología de la información se interpreta entonces como una herramienta para lograr procesos productivos, que provienen de la capacidad intelectual inherente al hombre, la cual tiene relación con la gestión del conocimiento que según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL (2000) “incluye el conjunto de procesos que gobiernan la creación, diseminación y utilización del conocimiento para su aplicación en la toma de decisiones y en las acciones que se emprenden” (p. 49).

En el caso de Latinoamérica, los usos de las tecnologías de la información dependen de las posibilidades de acceso y las limitaciones ante el escaso recurso y las tradiciones de poder.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL - en el marco de la Reunión Regional de Tecnología de Información para el Desarrollo, realizada en Brasil en 2000, estableció en 34 puntos la Agenda de Políticas Públicas, en las cuales marcó la pauta para la transi-

ción hacia la sociedad de la información y el conocimiento en Latinoamérica y el Caribe, y en ella plantea entre otros interrogantes: “¿Cómo hacer que esa transición sea eficiente y equitativa en países que son, estructuralmente, inequitativos y de baja eficiencia relativa? ¿Cómo lograr que no favorezca exclusivamente a grandes empresas y a los consumidores de más altos ingresos de cada sociedad?” (p. 5)

Este texto se propuso trazar ruta para que estos países reconocieran la importancia de las Tecnologías de la Información como herramientas para su desarrollo económico y social. Para el caso de Colombia, en el Plan Nacional de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones-TIC (2008), se reconoció la importancia de las TIC como ejes para la transformación y reconoció la Sociedad del Conocimiento como un modelo de desarrollo.

Con este Plan se han asignado los recursos, diseño de estrategias y promoción de la innovación que vienen cambiando las dinámicas administrativas de Gobierno y ofreciendo cada vez más posibilidades de acceso a dispositivos y redes a toda la población. Sin embargo se requiere de más educación, investigación y concientización del uso adecuado de la información para generar el conocimiento que necesitamos para un mejor desarrollo de la Nación.

Referencias

- Castells, M. (2009). *La era de la información: economía, sociedad y cultura (Vol. 3)*. Ciudad de México, México: Siglo Veintiuno.
- Cebrian, M. (2004). Brecha digital entre países ricos y pobres. *Revista Mexicana de Comunicación*, (Núm. 16), 14-15.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2000). América latina y el Caribe en la transición hacia una sociedad del conocimiento. Una agenda de políticas públicas. Recuperado de <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/4312/lcl1383e.pdf>
- Plou, D. (2012). Sociedad de la información: con derechos y sin exclusiones. *Media Development*, (2), 15-18. Recuperado de <http://eds.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=5&sid=eb378643-0f57-4066-8434-cd0b52463e55%40sessionmgr112&hid=107>
- Rodríguez, E. (2013). *Las TIC's y el derecho a las comunicaciones*. Bogotá, Colombia: ASUCOM
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Bogotá, Colombia: Planeta.
- Ministerio de Comunicaciones República de Colombia (2008). Plan Nacional de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Recuperado de <http://www.eduteka.org/pdfdir/ColombiaPlanNacionalTIC.pdf>
- Urresti, M. (2008). *Ciberculturas juveniles*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía.